Discurso

Homenaje del Congreso de la República a Miguel Grau

Tribute of the Congress of the Republic to Miguel Grau

Vicealmirante (r) Silvio Alva Villamón. Con 41 años de trayectoria en la Marina de Guerra del Perú, ha ocupado los cargos de Jefe de Estado Mayor General de la Marina; Director General del Material; Comandante General de Operaciones de la Amazonía; Director General de Personal; Director Ejecutivo de los Servicios Industriales de la Marina; Agregado Naval en Francia y concurrente en Países Bajos y Bélgica; Director de Alistamiento Naval; Comandante de la Estación Naval en Paita; Comandante de la Flotilla de Superficie N.º 1; Comandante de la Fragata Misilera B.A.P. *Bolognesi*; y Comandante de la Corbeta Misilera B.A.P. *Sánchez Carrión*. Su formación académica comprende: Bachiller en Ciencias Navales en la Escuela Naval del Perú (1980–1984); Curso de Guardiamarina en la Escuela Naval Militar de Buenos Aires, Argentina (1981–1985); Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval (1999); Maestría en Seguridad y Defensa en la Universidad El Salvador de Argentina, Washington D.C., EE. UU. (2004–2005); Curso de Seguridad Hemisférica en el Interamerican Defense College, Washington D.C., EE. UU. (2004–2005); Programa de Alta Dirección en la Universidad de Piura (2016); y Programa de Especialización para Directores en la Universidad de Piura (2020). Actualmente se desempeña como Presidente de la Asociación Nacional Pro Marina del Perú, Director de la Revista de Marina y docente en la Escuela Naval del Perú y en la Escuela de Especialización Profesional de Oficiales.

Resumen: El presente discurso, pronunciado en el Congreso de la República por el Vicealmirante (r) Silvio Alva Villamón, rinde homenaje al Gran Almirante del Perú Miguel Grau Seminario. Resalta su heroísmo en la Guerra del Pacífico, su temple moral, su labor parlamentaria y su ejemplo de civismo y humanidad. Grau es recordado no solo como héroe naval, sino como referente ético cuya memoria inspira a servir con honor, integridad y patriotismo.

Palabras clave: Miguel Grau, discurso, heroísmo, ética, civismo, patriotismo.

Abstract: *This speech, delivered at the Congress of the Republic by Vice Admiral (r) Silvio Alva Villamón, pays tribute to the Grand Admiral of Peru, Miguel Grau Seminario. It highlights his heroism in the War of the Pacific, his moral strength, his parliamentary work, and his example of civility and*

humanity. Grau is remembered not only as a naval hero but also as an ethical role model whose legacy inspires service with honor, integrity, and patriotism.

Keywords: *Miguel Grau, speech, heroism, ethics, civility, patriotism.*

Señor Presidente del Congreso de la República,
don Eduardo Salhuana Cavines,
Señores y Señoras congresistas,
Señor Comandante General de la Marina
Damas y caballeros,

Deseo agradecer a nombre de la Asociación Nacional Pro Marina del Perú la invitación recibida para hacer uso de la palabra en este magno recinto, símbolo del poder legislativo y por ende de la democracia, para rendir homenaje al más insigne de nuestros marinos, al peruano ejemplar que encarna los valores más elevados de nuestra identidad nacional: el Gran Almirante del Perú, Miguel Grau Seminario.

El 27 de julio de 1834, en la ciudad de Piura, nació quien habría de convertirse, no solo en héroe de nuestra Marina de Guerra, sino también en referente de virtud, civismo y humanidad para todos los peruanos. Recordar su nacimiento en vísperas de nuestra Independencia no es una coincidencia menor. Grau representa, en su vida y en su muerte, la continuidad del proyecto republicano: un Perú libre, soberano, justo y moralmente digno.

Muchos reconocemos a Grau por su heroica actuación durante la Guerra del Pacífico, al mando del monitor *Huáscar*. Allí, desplegó un genio táctico admirable y una valentía serena ante la adversidad. Durante más de cinco meses, enfrentó con honor, coraje y patriotismo a una escuadra superior, desafiando no solo a la fuerza del enemigo, sino también al destino, hasta su caída en el combate de Angamos, el 8 de octubre de 1879.

Pero no es solo su capacidad militar lo que nos convoca hoy. Grau ha trascendido en el tiempo no únicamente por sus hazañas en el mar, sino por el temple moral con que condujo cada uno de sus actos. Su figura es un paradigma de la ética en el servicio, del respeto a la dignidad humana incluso en la guerra, del compromiso profundo con el bien común.

En ese sentido, no podemos dejar de recordar uno de los episodios que mejor retrata su nobleza: la carta dirigida a doña Carmela Carvajal, viuda del capitán chileno Arturo Prat, tras la batalla naval de Iquique. En ella, Grau

expresa sus condolencias, devuelve sus pertenencias personales y le asegura que su esposo cayó "como los valientes, en defensa de su patria". Este acto de humanidad, en medio del conflicto, ha sido reconocido dentro y fuera de nuestras fronteras como un ejemplo de civilidad, respeto y compasión que ennoblece tanto al autor como a la causa por la que luchó.

Miguel Grau no fue solo un comandante de nuestra Marina. Fue también un parlamentario. Elegido en 1876 como diputado por la provincia de Paita, ejerció su función con la misma integridad que mostró en la Marina. Desde su escaño, defendió con firmeza la necesidad de fortalecer las instituciones del Estado, en especial nuestra escuadra, no como instrumento de guerra, sino como base de su defensa. Su labor legislativa fue siempre reflexiva, prudente y centrada en el interés del país, ajena a cualquier afán personal o partidario.

Su paso por este Congreso debe servir de espejo. En tiempos donde la nación enfrenta tensiones, desafíos estructurales y una ciudadanía que exige rectitud, la memoria de Grau nos interpela. Nos recuerda que el poder es servicio, que el mandato exige honorabilidad, y que la política, en su mejor expresión, es un acto de servicio por el Perú.

Señoras y señores:

El legado de Miguel Grau es, en esencia, un legado moral. Es el llamado a actuar con decencia incluso en medio del conflicto. Es la enseñanza de que la patria se defiende no solo con armas, sino con principios. Que la victoria verdadera no está en vencer al otro, sino en preservar la dignidad, la justicia y la unidad.

La historia le ha otorgado un lugar singular: el de héroe, sí, pero también el de referente Y en un tiempo donde muchas certezas parecen desdibujarse, donde los valores cívicos y éticos requieren ser reafirmados, su figura se alza como una brújula que señala el norte del deber cumplido, del respeto mutuo, de la lealtad sin claudicaciones.

No debemos permitir que su memoria se limite a un acto ceremonial o inmortalizar su nombre en las innumerables plazas y calles que llevan su nombre. Honrar a Grau exige que su ejemplo se traduzca en nuestra vida pública y privada. Que lo sigamos no con palabras, sino con gestos y hechos concretos: con integridad en el servicio, con responsabilidad en la función, con patriotismo silencioso en cada tarea cotidiana.

Desde las más altas posiciones del gobierno, hasta los más jóvenes ciudadanos, todos tenemos en él un modelo posible. Porque Grau fue, ante todo, un hombre de bien. Un peruano de corazón limpio, cuya vida fue coherente con sus ideales, y cuya muerte fue coherente con su vida.

Compatriotas:

Miguel Grau no ha muerto. Vive en la conciencia de cada marino. Vive en el aula donde los escolares aprenden su historia. Vive en cada acto justo, en cada palabra honesta, en cada decisión tomada pensando en el país. Vive en el alma del Perú.

En esta ocasión, en que recordamos su natalicio, renovamos nuestro compromiso con su legado. Que su nombre no sea solo un emblema, sino una fuerza moral que nos impulse a ser mejores. Que su memoria ilumine este Congreso, este gobierno, esta nación.

Que la vida de Miguel Grau Seminario nos recuerde que el Perú merece ser defendido con el alma, con el corazón y con la conducta. Que el amor a la patria se exprese en cada ley bien hecha, en cada política pensada con justicia, en cada gesto de unidad.

¡Sigamos su ejemplo!

Muchas gracias.